

## SUAM, EL NIÑO CAMERUNÉS

Había una vez un niño llamado Suam, que venía nuevo a un colegio llamado Puente Verde. Suam era camerunés (Camerún). Tenía que marcharse a España porque a su padre, que se llamaba Tokou Esombi, le ofrecieron un trabajo para ejercer de abogado. Anteriormente el padre de Suam no tenía trabajo, aunque tenía una carrera de abogado y la madre de Suam era azafata de vuelo y trabajaba en una compañía de aviones que realizaba vuelos por los distintos países de África. Su hermano llamado Sambek estaba en la guardería y le gustaban mucho los juguetes, en especial los de dinosaurios. Suam iba a un colegio en Camerún que se llamaba Criaw que significa "Libertad". A Suam no le dio tiempo a despedirse de sus amigos porque a su padre lo llamaron urgente para trabajar en un caso muy importante de demanda judicial que se produciría pasado mañana y tenían que coger un

vuelo ese mismo día. Cuando llegaron a España, Suam estaba nervioso porque al día siguiente iba a ser su primer día de colegio, y no conocía a nadie, tenía dudas de si iba a hacer o no nuevos amigos.

Empezaron las clases, su profesora se llamaba

Juani y sacó a Suam a la pizarra para que

se presentara, Suam así lo hizo. Durante los recreos,

Suam enseñaba juegos a sus compañeras, juegos

de su país como el "fanoroná" que es igual que

las damas pero con peones redondos y la "mamba",

es que una persona se venda los ojos e intenta

pillar a los demás jugadores en un área determinada.

Suam también aprendía de sus compañeros juegos

de España como "la muralla" y "el limbo". Continuaron

las clases y Suam hizo cada vez más amigos

nuevos. Estaba muy contento con sus amigos

y con su nueva profesora Juani, que mandaba pocas

tareas y muy fáciles.

Suam notó que alguien le acariciaba su brazo derecho, abrió lentamente sus ojos y vio a su padre que le daba los buenos días. Le dijo que ese día no iba al colegio porque se iban a vivir a España. Le dijo que iría a un colegio nuevo y que haría muchos amigos nuevos. Suam se levantó con una sonrisa porque en el fondo sabía que todo iba a ir bien. Le dio la mano a su padre que llevaba en la otra mano una maleta. Bajaron las escaleras y los estaban esperando su madre y su hermano en el arco del jardín. Unieron sus manos y caminaron, mientras el sol amanecía en África.

Subaru

## Talentos ocultos

Había una vez, en un colegio, un grupo de amigos que no era como todos creían. Todos los juzgaban y decían cosas de ellos que en realidad la mayoría de ellas no eran ciertas, eran suposiciones que se fueron corriendo de boca en boca por todo el colegio.

Un día ese colegio estaba organizando un concurso de talentos. Y los alumnos estaban súper nerviosos por participar y el que tuviera el talento más impresionante y que al público le gustara más, o sea el que tenga más aplausos, se llevaría a su casa un premio y un reconocimiento por tener un talento tan especial. Pero solamente podrían participar, los que cumplieran con unas condiciones. Al principio todos pensaron que cualquiera podría participar y todos se fueron a apuntar en el pasillo donde habían puesto un papel pegado a la pared que tenía muchos espacios para que muchos alumnos se apuntaran. La señorita se quedó en la clase leyendo bien el papel, y cuando los niños entraron a la clase la señora les preguntó si habían leído bien la hoja de la inscripción porque al pie de la hoja había letra pequeña, la enemiga de todo el mundo.

Los niños se quedaron pensando, se sentaron y empezaron a leer el papel desde el principio. Llegaron a la letra pequeña, y decía:

Las condiciones que los concursantes deben cumplir para participar son:

- Tener un gran talento que nadie sepa, oculto.
- Que alguna vez los hayan juzgado, o mejor prejuizado.
- Que no cumplan con los típicos estereotipos.
- Y que sean solistas.

Ninguno de los alumnos de esa clase podía participar porque no cumplían las condiciones que tenían que tener para participar. Todos se desilusionaron porque sí querían se parte del concurso, hicieron hasta lo imposible para poder ir pero no lo lograron.

Los únicos que podían participar eran: el mono Javier, la tortuga Daisy, la jirafa Leticia, el rinoceronte Manuel, el loro Fredy y la cebra Lisa. Ellos se hicieron mejores amigos debido a que toda su vida escolar se había basado en ser prejuizados.

Justo ese día ellos no asistieron al colegio, los compañeros sabían que solamente ellos podrían participar, pero como estaban tan enfadados no pensaban decírselo. Al otro día todos los observaban desde que entraron al colegio hasta que salieron, ellos preguntaron que había de nuevo, pero no les dijeron nada.

Y llegó el día del concurso, por fin, por suerte la señorita le dio la gran noticia a uno de ellos. Se lo dijo al loro Fredy, y él se lo informó a sus amigos. Ese día todos los alumnos con su familia, después del colegio, se dirigieron al lugar donde debían de presentarse los participantes que cumplieran con los requisitos que pedían.

Como todos los compañeros de: el mono Javier, la tortuga Daisy, la jirafa Leticia, el rinoceronte Manuel, el loro Fredy y la cebra Lisa, seguían enfadados, a la salida del colegio les dijeron que el concurso se retrasaba dos horas. Ellos fueron a preguntarle a la maestra si era verdad que se retrasaba el concurso, ella les dijo que no era así. A ellos le pareció un poco raro que les dijeran eso, uno de ellos les fue a decir que el concurso no se retrasaba. Pero seguían insistiendo con que si se retrasaba, pero no les creyeron. De repente uno de ellos dijo que ninguno de ellos conseguiría ganar el premio final. Todos se quedaron callados, se dieron la vuelta y se fueron hacia sus casas a prepararse para el concurso.

El concurso empezaba a las 6:00, pero ellos tenían que estar más temprano para presentarse al concurso y decir cómo se llamaban. Se tenían que apuntar en el colegio pero nadie les había dicho.

Todos llegaron súper temprano y emocionadísimos, lo más rápido posible, se apuntaron, pero como faltaba mucho para que empezara, se quedaron por ahí practicando su acto.

Mientras esperamos a que empiece el concurso les cuento un poco sobre las habilidades ocultas de nuestros personajes:

El mono Javier frente a todos era gracioso, pero con sus amigos era el mono más serio del mundo, su especialidad eran los números. Todos tenían la mala imagen de él que era un tonto y que no sabía hacer nada, pero en realidad era uno de los más inteligentes, aunque no lo demostrara.

La tortuga Daisy era la tortuga más rápida del colegio pero nadie lo sabía, ella quería mantenerlo en secreto porque sabía que la iban a juzgar. Y no quería pasar un mal rato y ser la rara.

La jirafa Leticia siempre era alta pero su talento oculto es que podía hacerse alta o baja, a ella no le gustaba estar baja porque todos la juzgaban y se burlaban de ella.

El rinoceronte Manuel todos creían que era grande, fuerte y que no tenía sentimientos profundos, pero en realidad era todo un poeta, aunque él no quería enseñar sus obras escritas por él mismo.

El loro Fredy era súper callado con sus amigos pero con otras personas hablaba mucho para que no le dejaran de lado. Porque todos dicen que los loros hablan hasta por los codos pero ese no era su caso. A él le gustaba la magia pero no le gustaba solamente salir de un sombrero y decir: ¡TACHÁN! A él le gustaba ser el mago, su sueño era ser un mago profesional poder tener su propio circo.

La cebra Lisa tenía una capacidad muy especial porque podía...Esperen ya empieza el concurso.

Empezaba a llegar y llegar más gente al teatro, y de repente ya no quedaba más sitio para sentarse a presenciar el gran espectáculo que estaba por suceder.

Los participantes estaban súper ansiosos, nerviosos, emocionados y desesperados por salir al escenario.

El primero que salió al escenario fue el loro Fredy que impresionó a todos excepto a sus compañeros, que seguían enfadados por no poder participar.

El segundo fue la tortuga Daisy que fue tan rápida que algunos hasta ni siquiera la vieron pasar, aunque igualmente a todos les gustó su actuación.

El tercero fue el rinoceronte Manuel que citó una de sus poesías tan profundas que más de la mitad del público terminó llorando.

El cuarto fue la jirafa Leticia que dejó a todos boquiabiertos al ver su gran talento. Estuvo impresionante arriba del gran escenario.

El quinto fue el loro Fredy que sorprendió a todo el teatro simulando un circo, pero como no le gustaba hablar tanto fue un circo mudo y solamente con sonidos. Les gusto a todos menos a sus compañeros enemigos que en todos los actos ni siquiera aplaudieron ni sacaron una sonrisa.

Y el último acto fue la cebra Lisa que fue extraordinario y sorprendente, que hasta sus enemigos se quedaron boquiabiertos con el impresionante talento. Y este talento muy guay fue el que finalizó el concurso. Y el talento de la cebra Lisa fue, el efecto camaleón. Por si no sabes de que va esta habilidad te lo explico rápido: se trata de que puede tener rayas o no tenerlas, como los camaleones que pueden cambiar de color.

Y finalmente los jurados se tomaron su tiempo para decidir el ganador del concurso.

Después de un largo tiempo de espera eligieron su ganador de esta emocionante experiencia para los concursantes, y la decisión final es, uno de los jurados dice: “Y LOS GANADORES DE ESTE CONCURSO SON...”

De repente se escucha una voz que dice:” YO CREO QUE LOS QUE TIENEN QUE GANAR SON TODOS PORQUE HAN ESTADO SORPRENDENTES”

¿A que no se imaginan quién dijo eso? Pues fue uno de los enemigos que estaba enfadado porque no podía participar, pero él fue sincero y dijo la verdad. Así que ganaron todos. Estaban mega emocionados y agradecidos.

Los estereotipos, son ideas que uno generaliza, son imágenes que las personas pueden tener de un grupo de gente. Por ejemplo: Todos los gitanos son peligrosos. Esas son generalizaciones que quizás algunas sean ciertas pero no todas sean reales.

Los prejuicios, son suposiciones, primeras impresiones que alguien tiene antes de conocer bien a una persona. Por ejemplo: Esas niñas son tontas. La persona que dijo eso, seguramente no conoce a esas niñas y se está haciendo una idea de cómo son ellas. Una idea que muchas veces no es cierta, aunque a veces si sean ciertas.

# LA HISTORIA DE LAURA

Laura era una niña muy normal, ella tenía pelo largo negro, gafas azules, ojos pequeños de color azul clarito, nariz y boca pequeña, era flaca y tenía unos padres que no eran para nada normales, ellos eran unos ladrones conocidos, pero no eran unos ladrones como todo el mundo cree, eran ladrones del tiempo.



A los padres un día les localizaron la casa así que se mudaron a otra casa en otro país diferente a Laura no le podían llevar a su antiguo colegio donde todos los conocían y fue a el colegio más cercano a su nueva casa. Cuando llegó el maestro le dijo a Laura que tenía que presentarse diciendo su nombre, lo que le gusta hacer... (ella dijo)

- Mi nombre es Laura tengo 12 años y me gusta coleccionar objetos y jugar con legos

La maestra interrumpió diciendo:

- ¿Preguntas?

Un niño levanto la mano y dijo:

- Tus padres son ladrones ¿No?

Ella contesto:

- Sí, pero yo no soy como ellos

Desde aquel momento la miraba todo el mundo como si fuese un bicho raro, así día tras día hasta que un día un niño se acercó a ella. El niño se llamaba Daniel y tenía los mismos años que Laura, tenía el pelo pelirrojo, ojos azules y muchas pecas, su familia era muy pobre y Daniel casi todos los días iba al colegio con la misma ropa, por esta razón muchos niños se metían con él.

Todos los días iba con ella, Daniel con el paso del tiempo se dio cuenta de que Laura era una buena persona. Daniel intentó que todos se dieran cuenta que era buena persona, pero nadie le hacía caso creían que era un lunático.

Los niños empezaron a meterse con Daniel y Laura, cada día en el cole le decían cosas feas. Un día hubo una pelea en el cole, Laura se encontraba sola y le estaban empujando, entonces llegó Daniel que se puso en medio y le dieron un gran empujón y cayó por las escaleras del colegio. En ese momento Laura se puso muy nerviosa y dio un grito y ocurrió algo muy extraño, se paró el tiempo. Y pudo retroceder hasta el momento en que Daniel caía por las escaleras y así salvarle de la caída.

Desde ese momento Laura aprendió que también tenía los mismos poderes que sus padres. Al día siguiente un niño muy popular en el cole se cayó por las mismas escaleras que Daniel, lo cogieron y le llevaron a la enfermería y todos se dieron cuenta de que eran unas buenas personas.



Juan José Leiva Cortés

Ceip San Sebastian

